

PRONÓSTICO RESERVADO



El aumento del desempleo en enero encendió las alarmas sobre la salud del mercado laboral.

El año 2019 no arrancó bien en materia de empleo. En enero la tasa de desocupación alcanzó una cifra no vista en ocho años: 12,8%, lo que equivale a 3,1 millones de personas. Este dato, por supuesto, preocupa, pues muchos pensaban que haber logrado bajar este indicador a un solo dígito era un gran avance. Incluso, que el desempleo no aumentara, luego de que la economía sufriera el choque derivado de la caída del precio del petróleo, era considerado una muestra de fortaleza del mercado laboral.

No obstante, ahora que la economía nacional ya tocó fondo e inició su recuperación,

el desempleo parece ir en otra dirección.

Para los especialistas esto se explica porque la tasa de desocupación no es un indicador líder (que predice lo que va a pasar con el PIB), sino un indicador rezagado, que reacciona después de los comportamientos hacia arriba o hacia abajo de la economía. Si los empleadores ven una recuperación, esperan a que esta se solidifique y luego sí empiezan a contratar empleados y cuando ven una caída de la actividad económica, también esperan hasta último momento para despedir personal.

Así las cosas, lo que faltaría saber es de cuánto es ese rezago entre el momento del arranque de la recuperación del PIB y el momento en que la tasa de desempleo empiece a mejorar, pues parecería que está reaccionando al freno que tuvo la economía en 2017 y parte de 2018.

Para estimar el rezago, los analistas de la comisionista Alianza ponen el ejemplo de Estados Unidos, donde, desde 1980, el ajuste del desempleo frente a sus ciclos económicos toma alrededor de 12 meses después de que el PIB marca máximos o mínimos. En países más cercanos como Brasil y Chile, sus respectivas tasas

de desempleo solo se deterioraron y comenzaron a mejorar entre 15 y 18 meses después de las caídas y las alzas de sus economías en el periodo comprendido entre 2013 y 2018.

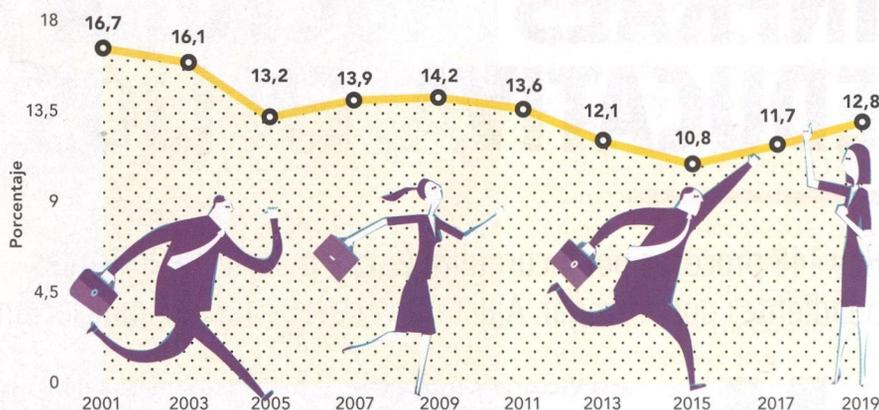
“Eso nos deja un caso nada especial en Colombia con un desempleo que sigue deteriorándose 12 meses después del rebote en el PIB (que se cree comenzó en el primer trimestre de 2018). Si se analiza desde 2001 hasta hoy se identifican 4 momentos, 2 de crecimiento y 2 de desaceleración, con rezagos alrededor de 9 y hasta 18 meses”, sostiene el informe de Alianza.

¿Cuánto más?

Para esta firma financiera, las preocupaciones por el deterioro del desempleo pese al rebote económico actual no tendrían mucho asidero, dado el rezago.

Otra visión tiene el profesor de la Universidad del Rosario, Juan Carlos Guataquí, quien considera que, justamente por esa reacción tardía de la tasa de desempleo al ciclo económico, no es posible saber con certeza qué tanto más subirá la desocupación, ni por cuánto tiempo. Lo único certero, por ahora, es esperar un deterioro y para este académico experto en temas laborales, lo que realmente se debería evaluar es la generación de nuevos puestos de trabajo y no la desocupación. En enero de 2019 se crearon 58.000 empleos más que en igual mes de 2018. Sin embargo, durante el año pasado, octubre fue el mes con más colombianos ocupados (23 millones de personas), pero en noviembre hubo 636.000 empleos menos, con 22,4 millones de ocupados. Esto pese que en octubre

Tasa de desempleo en enero de cada año



FUENTE: Dane



Stefano Ferné
Dir. Observatorio laboral
de la U. Externado

la tasa de desempleo fue de 9,1% y en noviembre de 8,8%.

Guataquí dice que ese dato de menos personas ocupadas y menor desempleo se da porque muchos se cansan de buscar trabajo y salen de la población económicamente activa, que es con la que se calcula la tasa de desempleo.

que aumenta la tasa de participación (personas buscando empleo) provocado por la migración venezolana”, reitera Mejía.

Stefano Farné, director del Observatorio del Mercado de Trabajo de la Universidad Externado, coincide en que lo importante es analizar cuántas personas consiguen trabajo, más que cuántas están desempleadas, pues muchos de los que se cansan de buscar pasan a la informalidad y dejan de estar en las estadísticas.



Juan C.
Guataquí
Profesor U. del Rosario

A crecer más

El director de Fedesarrollo, Luis Fernando Mejía, piensa que uno de los primeros ajustes que se deben hacer al analizar las cifras de desempleo consiste en quitarles la estacionalidad, es decir, aquellos fenómenos que hacen que en un mes haya más o menos desempleo (como ocurre con los eneros, cuando más gente sale a buscar trabajo o los diciembres, cuando por temporada hay más gente ocupada).

"LA MORALEJA DE LA SITUACIÓN ACTUAL ES QUE EL DESEMPLEO CRECE RÁPIDO, PERO SE REDUCE DESPACIO": GUATAQUÍ.

“Que haya disminuido el empleo entre octubre y noviembre es catastrófico, pero es aún más extraña la volatilidad de las cifras, que suben y bajan cada mes sin mucha explicación y la economía no se prende y se apaga de un mes al otro”, dice Farné.

Con o sin volatilidad en las cifras, lo cierto es que el mercado laboral sigue siendo uno de los grandes pendientes del país. **ID**



Luis F. Mejía
Director de
Fedesarrollo

Aunque el Dane también publica las estadísticas desestacionalizadas, lo cierto es que en ellas se ve igualmente un aumento del desempleo, que pasó de 9,4% en julio a 10,4% en enero de este año, lo que evidencia que no es un problema coyuntural, sino estructural. “Esto es una prueba de que la economía debe crecer más, pues con el 2,7% registrado el año pasado no es suficiente; más si se tiene en cuenta un fenómeno adicional